

Full Oficial del Consell Municipal

No es retornen originals
ni s'accepta correspon-
dència sobre els mateixos.

Any II - Vilanova i La Geltrú, diumenge, 21 novembre 1937 - N.º 487

Sols es respon de la publicació
d'aquelles notes que se'ns tra-
metin abans de les 8 del vespre.

A la caza de vitaminas

Había hecho el mundo en seis días. Hoy ya sabemos lo que quieren decir tales divisiones del tiempo. Pero lo extraordinario, lo verdaderamente divino, es que pudo descansar, luego de haber dejado su obra en marcha.

Y puesto que los míseros mortales conservamos la prerrogativa de nuestro origen, queremos asemejarnos cada vez más a los dioses. Muchos ya empezaron por holgar casi continuamente y trabajar lo menos posible. Estos fueron, son y seguirán siendo, los bienaventurados en la tierra. Pero la minoría invierte una gran parte de su existencia en trabajar y sólo reposa cuando las leyes o las costumbres—que son otras leyes no menos coactivas—, se lo permiten.

He aquí cómo, desde la máxima autoridad de nuestra sociedad cristiana, hasta el último de los gregarios, han violentado la naturaleza, imponiendo la moral del trabajo, cual si fuera la mayor de las esclavitudes a que el hombre se ve sometido. Sin embargo, éste, siempre que puede, abjura de tales principios y se tumba al sol o a la sombra—según las estaciones—anteponiendo a los códigos y a la rutina, las leyes naturales.

Si por una de esas convulsiones internas que trastornan a los pueblos, desapareciera para siempre de los estímulos humanos el instinto de la defensa y por ende la facultad de sentir miedo, nuestro insignificante planeta entraría de lleno en el período paradisiaco, durante el cual no habría necesidad más que de extender la mano y agarrar los frutos de la creación, para subsistir.

Es nuestro terror pánico a morir de hambre, lo que nos ha hecho atrevidos primero y valientes después, al arrostrar los peligros que la búsqueda de primeras materias nos proporciona.

¿Por qué la Historia nos miente al no señalar como causas íntimas de todas las guerras el hambre de los pueblos? Hubiera sido menos poética la contienda troyana sin los bellos ojos de Elena o menos románticas las incursiones medievales sin el estímulo caballeresco, o menos sangrientas sin los odios de religión, y quizá no hubieran entusiasmado a nadie las guerras modernas sin el incesante tremolar de las banderas patrióticas.

Pero cada vez Darwin tiene más razón. Sólo que faltarían ciertos corolarios a algunas de sus fórmulas matemáticas, en las que quiso encerrar la vida y la muerte de los seres.

El sabio naturalista inglés debió prestar demasiada atención al hecho de que tanto el león como el asno, o si se quiere la hiena, dejan de comer tan pronto como están hartos. Y así le salieron redonditos los enunciados de la lucha por la existencia. Pero como dejó de observar lo que ocurría entre sus semejantes—sobre todo entre los que no suelen perder el tiempo en hondas reflexiones—, no pudo valorizar lo que significa ese otro estómago superior al de los rumiantes que el hombre lleva en su imaginación, donde va almacenando todo aquello que ha de servirle para su concepción y algo también para colocar su particular familia al abrigo de peligrosas eventualidades.

Ya tenemos al animal superior convertido en una caja de ahorros. Necesariamente ha de trabajar para llenarla y para evitar las contingencias de una quiebra. Pero cuando sus fuerzas no rinden lo suficiente, se vale de las de los demás, a fin de que no cese la aportación de materiales a ese fondo de reserva que él considera legítimamente suyo.

A esta imagen del acaparador contumaz hemos dado en llamarla ambición. Esta parece ser la cualidad peculiar de los seres humanos, la única tal vez que nos distingue de los irracionales. Y que viene moviendo al mundo, como una palanca prodigiosa, desde mucho antes que Darwin naciera.

Díganlo sino esos ejércitos que han invadido nuestro país y que llegan aquí con el exclusivo objeto de hacer que algunos italianos y algunos alemanes puedan ingresar en la sociedad universal de grandes capitalistas, a costa del trabajo del pueblo español.

Este ahora lucha por ahorrarse esta nueva cadena; mas, si por desventura suya no llegara a despedazarla, si no lograra satisfacer sus necesidades en la tierra que nació, libre de capataces y de látigos, si no llega a alcanzar esa nueva sociedad que ha soñado, ¿no sería mejor que descansara para siempre?

Porque, ¿qué es más humano: el trabajo o la creación?

Resumen - Guía de Literatura⁽¹⁾

II

Literatura China

Kung-fu-tsen o Confucio rodeado de 3.000 discípulos explicó.—Libro de los versos (Chi-King). Colección de cantos populares.

La Primavera y el Otoño, en las que se dan la mano el sentimiento y la impresión que produce la naturaleza.

Los Anales.

(1) Léase el FULL del 19-XI-1937.

Els forasters tenen els mateixos drets que nosaltres; per tant, doncs, com nosaltres han de complir llurs deures.

Notas históricas sobre la esclavitud

II

Hebreos

En el pueblo hebreo podía caerse esclavo por venta de sí propio, por venta de la hija realizada por su padre; por delitos y por propia voluntad. En este último motivo vemos una antelación del moderno «vivan las cadenas». Hay individuos que no saben vivir sino esclavizados; así cuando quedaban libres, se presentaban a su dueño, le expresaban el deseo de ser esclavos de nuevo; el dueño los apoyaba contra la puerta de su casa y con una lezna les perforaba la oreja derecha; y, con esta ceremonia, el esclavo quedaba esclavo para siempre. De no hacerse voluntariamente esclavos para siempre, la esclavitud sólo duraba seis años, y al séptimo eran puestos en libertad, teniendo que darles el dueño algo de sus bienes para el camino. Una hija vendida por su padre podía ser desflorada por el comprador, pero en el acto de la desfloración quedaba libre, si el comprador no se casaba con ella o no la daba como esposa a su propio hijo o a otro hombre.

Signo característico del fanatismo hebreo, heredado después por el cristianismo, es la obligación que el esclavo tenía de abrazar la religión de su dueño. Todo esclavo era circuncidado. Los hebreos estaban obligados a tratar bien a los esclavos, los cuales, en caso de ser maltratados, podían huir y acogerse a otra morada, quedando libres bajo la protección de quienes los acogían. Los esclavos extranjeros se reclutaban solamente por la guerra; pero eran incorporados a la familia de su dueño, y los inteligentes podían casarse, heredar y desempeñar cargos públicos.

Es evidente que en el procedimiento hebreo hay reminiscencias de las costumbres sociales indias y sobre todo de Caldea y Babilonia. Las leyes babilónicas disponían que si un hombre había satisfecho una deuda dando en pago su mujer, hijo o hija, éstos, a los tres años, habían de recobrar su libertad. La esclavitud no fué exagerada en Babilonia, pues de los documentos numerosos que se han descubierto, se deduce que la familia que más tenía poseía 4. El número ordinario era uno por familia.

En la India hubo también esclavitud, aunque algunos autores la niegan, confundiendo a los esclavos con la clase servil de los sudras y de los parias. Que existieron es indudable, pues así lo atestigua el versículo 415 del Capítulo VIII de las leyes de Manú. Lo que ocurre es que se los trataba con gran benevolencia.

En Egipto la vida del esclavo debía respetarse como la de todo ser humano. El que voluntariamente lo mataba era condenado a muerte. Los fugitivos eran llevados ante el juez, no para castigarlos, sino para investigar si habían sido maltratados. En este caso no eran devueltos a sus dueños. Estos los alquilaban a quienes los necesitaban y pagaban. El precio del servicio de un esclavo por temporada, era de dos vacas y dos terneras. Que los egipcios consideraban inhumano el maltratar a los esclavos, consta de los documen-

tos. Casi todos los difuntos que se presentan ante el tribunal de Osiris alegan no haber maltratado a sus esclavos.

En China se consideraba como inhumano el maltratar a los esclavos. La esclavitud se nutría principalmente del robo de niños, que después eran vendidos como esclavos. Aun continúa la esclavitud en las regiones del interior, y en las costeras, entre los piratas, que emplean a los esclavos como lavaderos y cocineros.

En el próximo artículo hablaremos de Grecia, especialmente de Atenas, donde también fué sede de la esclavitud, aunque de características muy especiales.

P. HERVAS

Pagesos!!

El vostre pervindre és el cultiu de la «Soja». El company Francesc Soler Casas, que viu al carrer de Ferrer i Guàrdia, núm. 73, us informará.

Un dia d'aquesta setmana que ve, publicarem un altre article sobre aquest interessantíssim cultiu, que ha d'ésser la salvació del treballador del camp.

Anecdotalari teatral

TEATRE DE FRANC

S'annunciava per aquella nit l'estrena d'una obra dels autors Mànguez i Mínguez.

Jo em trobava sense diners, però no em volia deixar perdre l'esdeveniment.

Sopo, m'habillo, i m'adreço cap al teatre.

En passar per davant dels porters, exclamo tot seriós:

—El senyor Mínguez:

—Alto, alto!... Pel senyor Mínguez demana?

—No, no... dic que jo sóc el senyor Mínguez, un dels autors de la comèdia.

El porter tot torbat i amb un to amabilíssim:

—Ai, dispensi!... (cridant). Acomodador!... Acompanyeu el senyor Mínguez al palco número dos.

Vaig seguir l'acomodador. Em feia gràcia l'èxit del meu aplom fenomenal. Estava vist que els autors de Madrid no es prenien la molèstia d'assistir a llurs estrenes de província. D'altra part em sentia segur ja que el jove Mínguez, pel qual jo em feia passar, era absolutament desconegut a Barcelona...

Però... ai! la meua alegria va canviar en estupefacció. En fer-me passar al palco l'acomodador em diu amb un somris:

—Miri, precisament ací hi ha el seu company senyor Mànguez.

I anunciant-me a un senyor que seia en el palco afegí:

—El senyor Mínguez.

Confesso que, a desgrat de la meua gran barra, vaig sentir en aquell instant una mena de formigor a les cames que de què no caic.

Em trobava realment davant del gran autor que havia vist retratat mil vegades en les revistes

teatral: el mateix bigoti, el mateix pentinat, les mateixes ulleres... I em vaig veure obligat a sincorar-me.

—Perdoni el meu atreviment, que sempre cerco alguna martingala per a poder entrar de franc.. Avui no sé m'ha acudit altra cosa que fer-me passar pel company de vostè... Perdoni senyor Mànguez...

Per tota resposta el fulano em diu a can d'orella:

—Oi que sí que m'hi assembo?... Doncs miri, gràcies al meu físic, que té una gran semblança amb el del celebrat autor, vaig d'arròs a veure totes les seves comèdies.

Vàrem fer-nos l'ullet, encaixàrem somrients i... vàrem passar una vetllada deliciosa.

Avisos i notícies

CONSELL MUNICIPAL
DE VILANOVA I LA GELTRÚ

S'assabenta a tots els qui interessi, que per la Superioritat s'ha disposat que el dia 22 del mes en curs, o sigui el proper dilluns, a les 9 hores del matí, es presentin al Centre de Reclutament, Mobilització i Instrucció n.º 16 de Barcelona (abans Caixa de Reclutament n.º 26, Sicília, 18), tots els reclutes d'aquesta vila que siguin presumptes inútils dels reemplaçaments de 1930 i 1938, així com tots aquells que per qualsevol circumstància estiguin encara pendents de reco-neixement; així mateix deuran fer la seva presentació en el dia i hora esmentat tots aquells individus de reemplaçaments mobilitzats que no hagin sofert encara fins la data reconeixement facultatiu davant del Tribunal Mèdic Militar.

Finit el termini assenyalat per la nova revisió no serà reconegut cap individu, el qual serà destinat seguidament a Cos.

Vilanova i La Geltrú, 19 novembre del 1937.—
L'Alcalde-President, Joan Recasens.

C. N. T. A. I. T.
SINDICAT DE DISTRIBUCIÓ
I ADMINISTRACIÓ

Es posa en coneixement de tots els afiliats, que per acord de l'assemblea general celebrada el dia 15 prop-passat, la nova Junta Central del nostre Sindicat ha quedat constituïda de la manera següent:

President, J. Montaner.

Secretari, F. Rovira.

Comptador, J. Martí.

Tresorer, R. Sabatè.

Vocals: Pels Funcionaris Municipals, J. Soler i J. Torrents; Per Distribució i Administració, M. Sempere i A. Vendrell.

Nota: Els dies de reclamacions per tots els afiliats, seran els dilluns, de vuit a nou de la vetlla.

Dies de cotització: dissabtes, de vuit a nou de la vetlla, i diumenges, d'onze a una del matí.

TORN DE FARMACIES

Diumenge, i tots els altres dies, d'una a quatre: Farmàcia Miret.

Servei de nit: Miret i Ferrer.

Imp. Virella i Soler, socialitzada. — Vilanova i La Geltrú